

15. Chanaan autem genuit Sidonem primogenitum suum, Hethæum,
 16. Et Jebusæum, et Amorrhæum, Gergesæum,
 17. Hevæum, et Aracæum : Sinæum,
 18. Et Aradium, Samaræum, et Amathæum. et post hæc disseminati sunt populi Chanaanæorum.
 19. Factique sunt termini Chanaan venientibus à Sidone Geraram usque Gazam, donec ingrediaris Sodomam et Gomorrhā, et Adāmam, et Seboim usque Lesa.
 20. Hi sunt filii Cham in cognationibus, et linguis, et generationibus, terrisque et gentibus suis.
 21. De Sem quoque nati sunt, patre omnium filiorum Heber, fratre Japheth majore.
 22. Filii Sem : Ælam et Assur, et Arphaxad, et Lud, et Aram.
 23. Filii Aram : Us, et Hul, et Gether, et Mes.
 24. At verò Arphaxad genuit Salé, de quo ortus est Heber.
 25. Natiq̄ sunt Heber filii duo : nomen

15. Y Cnanaan engendró á Sidón¹ su primogénito, á Hethéo²,
 16. Y á Jebuséo, y á Amorrhéo, á Gergeséo,
 17. A Hevéo, y á Aracéo : á Sinéo,
 18. Y á Aradio, á Samaréo, y á Amathéo : y despues de esto³ se propagaron los pueblos de los Chananéos.
 19. Y fueron los términos de Chanaán, viniendo de Sidón á Gerara hasta Gaza, hasta entrar en Sodomā y Gomorrhā, y Adama, y Seboim hasta Lesa⁴.
 20. Estos son los hijos de Cham por sus enlaces, y lenguas, y familias, y tierras y sus naciones.
 21. Y Sem, padre de todos los hijos de Heber⁵, hermano mayor de Japhéth⁶, tuvo tambien hijos.
 22. Hijos de Sem : Elám⁷ y Assúr⁸, y Arphaxád⁹, y Lud¹⁰, y Arám¹¹.
 23. Hijos de Arám : Us¹², y Hul¹³, y Gethér¹⁴, y Mes¹⁵.
 24. Y Arphaxád engendró á Salé¹⁶, del que nació Heber¹⁷.
 25. Y á Heber nacieron dos hijos : el nombre

tina, que se llamaba tambien la region de los Philistheos. Otros por *Caphtorimos* entienden á los Cretenses ó Candiotas.

- 1 Este fabricó y dió su nombre á Sidón, ciudad muy célebre de la Phenicia.
 2 Estos últimos diez hijos de Chanaán fueron cabezas de otros tantos pueblos, que ocupaban la tierra de Chanaán, llamada despues *tierra de promision*.
 3 Como si dijera : y de estos se propagaron; que es conforme al texto hebréo.
 4 Moysés señala aqui los términos, no de toda la tierra prometida, sino de la que ocupaban los pueblos principales de los Chananéos. Y los describe con tanta individualidad, porque cuando escribia esto, la miraban ya los Israelitas, como territorio que Dios les tenia destinado, y que les tocaba como por herencia.
 5 De los que habitaron de la otra parte del Euphrates : v. 24.
 6 Otros : *Hermano de Japhéth el mayor*. El Hebréo admite los dos sentidos. Los LXX trasladan el segundo, ἀδελφῶ, ἀφ' οὗ μείζωνος, *fratre Japheth majoris* : pero parece que se debe preferir la primera interpretacion, por las razones que dejamos dichas en el cap. v, 31; y tambien porque si el carácter de *el mayor* se refiriese á Japhéth, era necesario suponer que habia habido dos del mismo nombre, y que Moysés lo nombraba así, para distinguir el mayor del menor. Y así se ve, que no es este el sentido, puesto que no hubo sino uno solo de este nombre; y teniendo este dos hermanos, Moysés dice que Sem era el mayor. Moysés da principio aqui á la descendencia de Sem, en la que se extiende y detiene mas; por cuanto de Sem procedian los Hebreos, que era el pueblo escogido del Señor, y del que debia tambien salir el Libertador y Redentor de todos los hombres.
 7 De *Elám* los Elamitas, vecinos de los Medos.
 8 Los Assyrios, v. 11.
 9 Los Caldeos.
 10 Los Lydios del Asia menor.
 11 Los Syrios, y habitadores de la Mesopotamia. La Syria se llamaba *Arám* en hebréo; y la Mesopotamia *Arám Naharaim*, ó de los Rios; porque está situada entre el Euphrates y el Tigris.
 12 Se cree, que fundó la ciudad de Damasco, y que dió el nombre al término circunvecino, llamado *Us* por los Hebréos. La region de *Hus*, donde vivió Job, fué en donde habitó el hijo de Schir Horréo.
 13 Se cree que de este vienen los Armenios.
 14 Los Bactrianos : S. Jerónimo siente, que son los pueblos de la Acarnania y los Carios; los primeros en el Epiro, y los segundos en el Asia menor.
 15 Estos hijos de Arám se propagaron por la Armenia, por la Mesopotamia, y por la Syria, y fueron cabezas de estos pueblos.
 16 Los LXX leen : *Arphaxad engendró á Cainán padre de Salé, de quien nació Seber*.
 17 Algunos quieren, que de este se derivó el nombre de los Hebréos, que fué dado despues á Abraham. *Genes*, xiv, 13. Pero parece mas fundado, que el sobrenombre de hebréo, que se dió á Abraham, no significaba otra cosa, sino que este Patriarca traia su origen de la Mesopotamia, situada á la otra ribera del Euphrates, por cuanto los que habitaban de aquella parte, eran llamados *hijos de Heber*, ó de la otra parte. *II Reg*. x, 16. Y así, cuando en el v. 21, se dice que Sem fué padre de todos los hijos de Heber, se significa que fué padre de todos los que habitaban de la otra parte del Euphrates. En el cap. xiv, 13, donde en el Hebréo y en la Vulgata se lee *Abrám Hebréo*, trasladaron los LXX Ἀβραμ τὸν περὶ τῆς, *Abrám viajero*, por haber pasado el Euphrates.

- uni Phaleg, eò quòd in diebus ejus divisa sit terra : et nomen fratris ejus Jectan.
 26. Qui Jectan genuit Elmodad, et Saleph, et Asarmoth, Jaré,
 27. Et Aduram, et Uzal, et Decla,
 28. Et Ebal, et Abimaël, Saba,
 29. Et Ophir, et Hevila, et Jobab : omnes isti filii Jectan.
 30. Et facta est habitatio eorum de Messa pergentibus usque Sephar montem orientalem.
 31. Isti filii Sem, secundum cognationes, et linguas, et regiones, in gentibus suis.
 32. Hæ familie Noë juxta populos et nationes suas. Ab his divisæ sunt gentes in terra post diluvium.

- del uno Phalég¹, porque en sus dias fué dividida la tierra : y el nombre de su hermano Jectán².
 26. Este Jectán engendró á Elmodád³, y á Saleph, y á Asarmóth, á Jaré,
 27. Y á Adurám, y á Uzál, y á Decla,
 28. Y á Ebal, y á Abimaél, á Saba,
 29. Y á Ophir⁴, y á Hevila, y á Jobáb : todos estos hijos de Jectán.
 30. Y fué la poblacion de estos desde Messa, como quien va hasta Sephár⁵ monte á la parte del oriente.
 31. Estos son los hijos de Sem⁶ segun sus enlaces, y lenguas, y territorios, en sus naciones.
 32. Estas las familias de Noé conforme á sus pueblos y naciones. De estos fueron divididas las gentes en la tierra despues del diluvio.

CAPITULO XI.

Fabrica de la torre de Babel, donde Dios confunde la soberbia, y la lengua de los hombres. Dispersion de estos por todo el mundo. Genealogia de Sem hasta Abrám.

1. Erat^a autem terra labii unius, et sermonum eorumdem.
 2. Cúmque proficiscerentur de oriente, invenerunt campum in terra Sennaar, et habitaverunt in eo.
 1. Era entonces la tierra de un solo lenguaje¹, y de unas mismas palabras.
 2. Y como partiesen^s de oriente, hallaron una campiña en la tierra de Senaar, y habitaron en ella.

- 1 Es probable que Heber, previendo por inspiracion del cielo la dispersion que habia de suceder de los hombres.... dió á su hijo el nombre de Phalég, para anunciarla antes que viniera, y para que quedase á la posteridad la memoria de un hecho tan señalado. Se cree tambien que Phalég dió nombre á la ciudad de Phalga sobre el Euphrates.
 2 Estos hijos, que tuvo Jectán, le nacieron sin duda muchos años despues de haber nacido Phalég. El referir Moysés el nacimiento de estos juntamente con el de Phalég hermano de Jectán, es por una especie de prolepsis, de que está lleno este capítulo : y por unir la narración ó serie de las genealogías, evitando la confusion que naceria de hacerlo separadamente : fuera de que Jectán pudo tener todos estos hijos de muchas mujeres en pocos años.
 3 Todos estos hijos de Jectán ocuparon, segun el sentimiento de Josepho, *Antiquit. lib. 1, cap. 7*, á quien siguen generalmente todos los intérpretes, las provincias y regiones que se extienden desde el rio Cophenes hasta las Indias, y territorios confinantes con los Serios.
 4 Este dió nombre á la region, adonde se iba á buscar el oro hácia el oriente. Y por esto se habla aqui del monte Sephár, que está á la parte oriental.
 5 Disputase sobre la verdadera situacion de estos lugares. Sobre lo cual véase CALMET *in hunc locum*.
 6 De estas palabras se infiere, que todo lo que se dice aqui, es por prolepsis, y que esta dispersion de los pueblos no sucedió sino despues de la confusion de las lenguas, la que fija su época posteriormente á todas estas generaciones.
 7 Esto es, no se hablaba sino una sola lengua, que todos pronunciaban del mismo modo. Esta lengua, única que se hablaba entonces, fué la primitiva que habló Adam, y que enseñó á sus hijos, y estos á sus sucesores hasta Noé. Se cree comunmente, que fué la hebrea. Así lo siente S. AGUSTIN *de Civit. lib. xvi, cap. 4*, con la mayor parte de los Expositores : sobre lo cual se puede ver la disertacion de CALMET *en la Bibl. de CARRIERES* sobre la primera lengua, *tom. I*. Y esta se conservó con bastante pureza, no obstante la confusion de lenguas, en los hijos de Sem, y por ellos se derivó especialmente á Salé, Heber, Tharé, progenitores de Abrám, y aun como muchos creen, en la raza de Chanaán, de manera, que la Chanaan ó Phenicia era la misma que la Hebrea; y dialectos de ella mas ó menos parecidos, las lenguas que hablaron los de Caldea, Armenia, Syria, Arabia, y acaso tambien los de Egipto.
 8 Otros : por el lado de oriente. Moysés vuelve á unir aqui el hilo de su historia, que cortó, para dar lugar á la genealogia de los tres hijos de Noé, y de sus descendientes. Aquellos primeros hombres despues del diluvio poblaron la parte septentrional, los campos de la Armenia, vecinos al lugar donde descansó el Arca, y pasando despues hácia las regiones orientales, vinieron por último al término de Senaar, ó de Babilonia, que formaba una parte de la Caldea, y un poco mas arriba del lugar donde se juntaban el Tigris y el Euphrates; y buscando los sitios mas amenos y acomodados, permanecieron allí, hasta que aumentándose excesivamente, y no pudiendo vivir todos juntos, entraron en el pensamiento de edificar una torre y ciudad, que hiciese célebre su nombre, antes de separarse y derramarse por toda la tierra. Moysés sigue el estilo geográfico de los Assyrios, que llamaban *Oriente*, á todas las tierras situadas de la otra parte del Tigris; y *Occidente*, á las opuestas. BOCHART, *Phalég, lib. 1, cap. 8, pag. 30*.

3. Dixitque alter ad proximum suum: Venite, faciamus lateres, et coquamus eos igni. Habueruntque lateres pro saxis, et bitumen pro cæmento:

4. Et dixerunt: Venite, faciamus nobis civitatem, et turrim, cujus culmen pertingat ad cælum: et celebremus nomen nostrum antequam dividamur in universas terras.

5. Descendit autem Dominus, ut videret civitatem et turrim, quam ædificabant filii Adam.

6. Et dixit: Ecce, unus est populus, et unum labium omnibus: cœperuntque hoc facere, nec desistent à cogitationibus suis, donec eas opere compleant.

7. Venite igitur, descendamus, et confundamus ibi linguam eorum, ut non audiat unusquisque vocem proximi sui.

8. Atque ita divisit eos Dominus ex illo loco in universas terras, et cessaverunt ædificare civitatem.

9. Et idcirco vocatum est nomen ejus Babel.

1 Careciendo de piedras aquel territorio, y por consiguiente de cal, se sirvieron de ladrillos, y de un betun de que abundaba, para unir los ladrillos unos con otros, y de este modo comdraron à poner por obra su designio. Tales fueron los materiales que sirvieron para edificar à Babilonia.

2 Esta es una expresion hiperbólica; quiere decir: hagamos una ciudad y una torre, que por su grandeza y elevacion hagan inmortal nuestro nombre, y arrebaten la admiracion de todos los siglos venideros. Algunos quieren, que lo que les movió principalmente à entrar en el pensamiento de fabricar una torre tan alta, fué el librarse de un segundo diluvio, si Dios lo enviaba. Pero la Escritura no nos dice nada de esto, y solo indica, que se movieron à ello con el fin de granjearse un nombre célebre é inmortal en la posteridad. Fuera de que, para este fin no la hubieran construido en la llanura, sino en la eminencia de algun monte elevado.

3 El Hebréo: *Porque no nos esparzamos*. Como si dijeran: Mirad, mientras no tengamos un asiento y morada fija, con dificultad podremos conservar sociedad entre nosotros, y fácilmente nos separaremos y derramaremos unos por un lado, y otros por otro; y así para que esto no suceda, venid, fabriquemos una ciudad y una torre, que sea el comun albergue de todos nosotros, y la admiracion de todos los hombres. El sentido de la Vulgata se puede acomodar muy bien al del texto original, explicando el *antequam* por *potius quam*, que es lo mismo que *ne forte*.

4 Este es un modo de hablar acomodado à la debilidad de nuestro espíritu; pero lleno al mismo tiempo de énfasis, y que explica el cuidado con que la providencia de Dios vela sobre todas las acciones de los hombres, para hacernos conocer la bondad de Dios, su justicia y su poder. *Genes. xviii, 21; Éxodo iii, 7 y 8*. Se dice en la Escritura, que descende, pero sin salir de sí mismo, sin alguna mudanza, y sin pasar de un lugar à otro. En este versículo se dice, que descendió Dios para ver la ciudad, la torre, y todo lo que en ella pasaba: y en el v. 7, que descende, para castigar la vanidad y soberbia de los hombres; en lo que no se encuentra la menor contradiccion, sino antes mucha energia.

5 Esto es, unos hombres mortales y de tierra, y herederos del orgullo de su primer padre.

6 Los Padres antiguos notan en estas palabras la distincion de Personas en Dios.

7 Muchos de los Intérpretes antiguos dicen que siendo setenta las cabezas ó caudillos de las familias, segun el texto hebreo y la Vulgata, se dividieron en otros tantos pueblos, hablando cada uno su propia lengua. Los modernos reducen à un pequeño número las matrices ó originales, mirando à todas las otras como dialectos de estas. Sea de esto lo que fuere, no podemos menos de admirar dos grandes milagros, que obró el Señor en la dispersion de estos pueblos. El primero, que todos olvidaron su primera lengua, que era la única, y que todos entendian. Los que defienden, que era esta la hebrea, dicen que se conservó en la familia de Heber; y que Dios con este privilegio particular premió la inocencia con que se conservó fiel à sus órdenes y mandamientos. Y este es el sentido de S. ACUSTIN, de ORIGENES, y de S. JERÓNIMO. Algunos son de parecer, que la lengua Caldaica ó Syriaca fué la que hablaron Heber y sus descendientes, y que el Chanaanico, es el verdadero hebreo; lo que intentan probar con lo que dice Isaías, *cap. xix, 18*, y que la hebrea fué tambien confundida entonces, y que no se conservó en ninguna nacion ni familia. El segundo milagro fué, que cada pueblo, à excepcion de la familia de Heber, comenzó à hablar una lengua nueva, no entendida de los otros. Por lo cual se vieron obligados à separarse entre sí, y à seguir y hacer un cuerpo con aquellos cuya lengua entendian. Esta exposicion nos parece mas conforme à la letra del texto.

8 Estos hombres temerarios habian entrado en el pensamiento de fabricar una ciudad y una torre, para por este medio evitar su dispersion por la tierra; pero por un justo juicio de Dios, lo que ellos habian emprendido para librarse de este peligro, sirvió para meterlos en él. Y esta es una prueba de aquella sentencia de Salomón, que *la que el impio teme, eso le vendrá*. *Prov. x, 24*.

9 De donde lo tomó tambien Babilonia. Véase lo que sobre esta ciudad dejamos ya notado arriba. Este fin tuvo el altivo pensamiento de aquellos hombres insensatos, que trabajaron en vano, porque no contaron con Dios en

3. Y dijo cada uno à su compañero. Venid, hagamos ladrillos¹, y cozámoslos al fuego. Y se sirvieron de ladrillos en lugar de piedras, y de betun en vez de argamasa:

4. Y dijeron: Venid, edifiquémonos una ciudad y una torre, cuya cumbre llegue hasta el cielo²; y hagamos célebre nuestro nombre, antes de esparcirnos³ por todas las tierras.

5. Y descendió⁴ el Señor, para ver la ciudad y la torre, que edificaban los hijos de Adam⁵,

6. Y dijo: Hé aquí el pueblo es uno solo, y el lenguaje de todos uno mismo: y han comenzado à hacer esto, y no desistirán de lo que han pensado, hasta que lo hayan puesto por obra.

7. Venid pues, descendamos⁶, y confundamos allí su lengua, de manera que ninguno entienda⁷ el lenguaje de su compañero.

8. Y de este modo los esparció el Señor desde aquel lugar por todas las tierras⁸, y cesaron de edificar la ciudad.

9. Y por esto fué llamado su nombre Babel⁹,

hel, quia ibi confusum est labium universæ terræ: et inde dispersit eos Dominus super faciem cunctarum regionum.

10. Hæ sunt generationes Sem^a: Sem erat centum annorum quando genuit Arphaxad, biennio post diluvium.

11. Vixitque Sem postquam genuit Arphaxad, quingentis annis: et genuit filios et filias.

12. Porrò Arphaxad vixit triginta quinque annis, et genuit Sale.

13. Vixitque Arphaxad postquam genuit Sale, trecentis tribus annis: et genuit filios et filias.

14. Sale quoque vixit triginta annis, et genuit Heber.

15. Vixitque Sale postquam genuit Heber, quadringentis tribus annis: et genuit filios et filias.

16. Vixit autem Heber triginta quatuor annis, et genuit Phaleg.

17. Et vixit Heber postquam genuit Phaleg, quadringentis triginta annis: et genuit filios et filias.

18. Vixit quoque Phaleg triginta annis, et genuit Reu.

19. Vixitque^b Phaleg postquam genuit Reu, ducentis novem annis: et genuit filios et filias.

20. Vixit autem Reu triginta duobus annis, et genuit Sarug.

21. Vixit quoque Reu postquam genuit Sarug, ducentis septem annis: et genuit filios et filias.

22. Vixit verò Sarug triginta annis, et genuit Nachor.

23. Vixitque Sarug postquam genuit Nachor, ducentis annis: et genuit filios et filias.

24. Vixit autem Nachor viginti novem annis, et genuit Thare.

25. Vixitque Nachor postquam genuit Thare, centum decem et novem annis: et genuit filios et filias.

26. Vixitque Thare septuaginta^c annis, et genuit Abram, et Nachor, et Aran.

sus designios y proyectos. *Psal. cxxvi, 1*. Y al mismo tiempo debe servir de freno y de escarmiento à los que, como si hubieran de ser eternos, proyectan sin término ni medida, y entran en pensamientos locos de hacer inmortal su nombre, fabricando edificios suntuosos, que en cierto modo son torres de viento.

1 Moysés vuelve à describir los descendientes de Sem, por la familia de Arphaxad, hasta Abrám.

2 S. Lucas en su *Evangelio* pone à Cainan entre Arphaxad y Salé: y los LXX le dan tambien lugar en este mismo capitulo, y en el *primero del lib. 1 de los Paralipómenos*. Pero el texto hebreo, y la Vulgata, lo omiten en el *Génesis* y en los *Paralipómenos*. Sobre lo cual véase lo que notamos en S. Lucas III, 36.

3 Los LXX lo llaman *Ragau*, y la Vulgata tambien en el 1 de los *Paralip. 1, 25*, y en S. Lucas III, 35. En el Hebréo es רגו. La letra ג, por su aspiracion fuerte, se confunde casi con la articulacion de la G.

4 S. EPIPHANIO, *lib. de Hæresibus*, pone el principio de la idolatria en los tiempos de Sarug. La tradicion de los Hebréos nos dice que comenzó en tiempo de Nemrod. Véase lo que dejamos advertido sobre este en el capitulo precedente. EUSEBIO, *Præparat. lib. 1, cap. 6 et 9*, afirma que tuvo principio en Egipto, y que de aqui pasó à los Phenicios, à los Griegos, y à todas las otras naciones bárbaras.

5 Aran fué el primogénito, despues nació Nachor, y el último Abrám; pero aqui la Escritura pone el primero

a 1 Paralip. 1, 17. — b Ibid. 1, 19. — c Jos. xxiv. 2. 1 Paralip. 1, 26.

porque allí fué confundido el lenguaje de toda la tierra: y desde allí los esparció el Señor sobre la haz de todas las regiones.

10. Estas son¹ las generaciones de Sem: Sem era de cien años cuando engendró à Arphaxad, dos años despues del diluvio.

11. Y vivió Sem despues que engendró à Arphaxad, quinientos años: y engendró hijos é hijas.

12. Y Arphaxad vivió treinta y cinco años, y engendró à Salé.

13. Y vivió Arphaxad despues que engendró à Salé², trescientos y tres años: y engendró hijos é hijas.

14. Y vivió Salé treinta años, y engendró à Heber.

15. Y vivió Salé despues que engendró à Heber, cuatrocientos y tres años: y engendró hijos é hijas.

16. Y vivió Heber treinta y cuatro años, y engendró à Phalég.

17. Y vivió Heber despues que engendró à Phalég, cuatrocientos y treinta años: y engendró hijos é hijas.

18. Y vivió Phalég treinta años, y engendró à Reu³.

19. Y vivió Phalég despues que engendró à Reu, doscientos y nueve años: y engendró hijos é hijas.

20. Y vivió Reu treinta y dos años, y engendró à Sarug⁴.

21. Y vivió Reu despues que engendró à Sarug, doscientos y siete años: y engendró hijos é hijas.

22. Y vivió Sarug treinta años, y engendró à Nachór.

23. Y vivió Sarug despues que engendró à Nachór, doscientos años: y engendró hijos é hijas.

24. Y vivió Nachór veinte y nueve años, y engendró à Tharé.

25. Y vivió Nachór despues que engendró à Tharé, ciento y diez y nueve años: y engendró hijos é hijas.

26. Y vivió Tharé setenta años, y engendró à Abrám⁵, y à Nachór, y à Aran.

27. Hæ sunt autem generationes Thare : Thare genuit Abram, Nachor, et Aran. Porro Aran genuit Lot.

28. Mortuusque est Aran ante Thare patrem suum, in terra natiuitatis suæ in Ur Chaldæorum.

29. Duxerunt autem Abram et Nachor uxores : nomen uxoris Abram, Sarai : et nomen uxoris Nachor, Melcha filia Aran, patris Melchæ, et patris Jeschæ.

30. Erat autem Sarai sterilis, nec habebat liberos.

31. Tulit itaque Thare Abram filium suum, et Lot filium Aran, filium filii sui, et Saraj nulum suam, uxorem Abram filii sui, et eduxit eos de Ur Chaldæorum, ut irent in terram Chanaan : veneruntque usque Haran, et habitauerunt ibi.

32. Et facti sunt dies Thare ducentorum quinque annorum. et mortuus est in Haran.

27. Y estas son las generaciones de Tharé : Tharé engendró á Abrám, á Nachór, y á Arán. Y Arán engendró á Lot.

28. Y murió Arán antes que su padre Tharé, en la tierra de su naturaleza en Ur de los Caldéos.

29. Y Abrám y Nachór tomaron mujeres : el nombre de la mujer de Abrám, Sarai : y el nombre de la mujer de Nachór, Melcha hija de Arán, padre de Melcha, y padre de Yescha.

30. Y Sarai era estéril, y no tenía hijos.

31. Tharé pues tomó á Abrám su hijo, y á Lot hijo de Arán, hijo de su hijo, y á Sarai su nuera, mujer de Abrám su hijo, y salió con ellos de Ur de los Caldéos, para ir á la tierra de Chanaan : y vinieron hasta Harán, y habitaron allí.

32. Y fueron los días de Tharé doscientos y cinco años, y murió en Harán.

á Abrám, por haber sido el mas ilustre de los tres hijos de Tharé. En el v. 32, de este mismo capítulo se dice, que Tharé murió en Harán de doscientos y cinco años : y en el capítulo siguiente v. 3, 4, se lee, que Abrám tenía setenta y cinco, cuando salió de Harán, despues de la muerte de su padre, como expresamente se ve en los *Hechos* vii, 2. Si se restan setenta y cinco de doscientos y cinco, quedan ciento y treinta ; de lo que resulta, que Abrám nació, cuando Tharé su padre tenía ciento y treinta años ; ¿ cómo pues se dice aquí, que tenía setenta, cuando engendró á Abrám, á Nachór y á Arán ? Pero se responde comunmente á esta dificultad, que Tharé comenzó á tener hijos en la edad de setenta años, y que nombrándose aquí estos tres, no por orden de nacimiento, sino de dignidad, pudo muy bien tener los tres en tiempos muy distantes ; de manera que Arán naciese á los setenta años de Tharé, y Abrám á los ciento y treinta. Con lo que parece conciliarse la aparente contradicción que aquí se advierte. S. Agust. *Quest. xxv, in Genes.* dice, seria indisoluble esta controversia, si no se explicase por *recapitulacion*.

1 En el *cap. xxv, 18*, se lee esta misma expresion, y allí se explica. El Hebréo : *Y murió Arán sobre faces de Terah su padre*, esto es, antes que su padre.

2 *שרי*, significa *Princesa mia* : y *מלכה*, *Reina*. Por lo que hace al nombre de *Yesca*, que en el Hebréo se dice *יסכה*, y que muchos Padres e intérpretes quieren, que fuese otro nombre que tenía Sarai, parece derivado de *כס*, *cubrió, protegió* : como si dijéramos *cubierta ó velada*. Las mujeres casadas llevaban un velo, que las distinguía de las que no lo eran. Y Sarai, cuando Abimelech rey de Gerara, hizo que la quitasen á Abrám para tomarla por mujer, es verisimil que no llevase dicho velo, y esto con el fin de persuadir, que era su hermana. Despues fué llamada *Ischâ*, ó como si dijéramos *cubierta ó velada*, á causa del velo que le dió el rey de Gerara, ordenándole que lo llevara como mujer casada, para no exponer á Abrám su marido á otro lance, como el que le había pasado. *Genes. xx, 16*.

Sentado esto, se prueba tambien claramente, que Arán era el mayor de los hijos de Tharé, y no Abrám ; porque asegurándonos la Escritura, *Genes. xxi, 5, y xxv, 20*, que Sarai tenía noventa años, cuando Abrám tenía ciento, esto es, diez años menos que Abrám ; si Arán, padre de *Ischâ*, hubiera sido menor en edad que Abrám, resultaría, que hubiera sido padre de Sara, no teniendo sino solos ocho ó nueve años. Lo que parece muy repugnante.

3 Aquí comienzan los cuatrocientos y treinta años, los cuales cumplidos salieron de Egipto los Israelitas. *Exod. xii, 40*.

4 Ur, ciudad célebre, por haber dado nacimiento á Abrám. Unas veces es llamada en la Escritura ciudad de la Caldea, y otras de la Mesopotamia, porque la Caldea era una provincia de la Mesopotamia, situada á la otra parte del Euphrates hacia el Tigris : y por esto dice Dios, que había sacado á Abrám de la otra parte del rio. Se llamaba *Ur*, que en hebréo significa *fuego*, porque en ella se adoraba al fuego, simbolo del Sol. Esta etimologia pudo haber dado lugar á lo que se dice en *II Esdras ix, 7*, que Abrám fué sacado *del fuego de los Caldéos* : y tambien á la fábula de los Judíos, que pretenden, que los Caldéos arrojaron al fuego á Abrám, porque despreciaba sus ídolos, y que Dios le libró de las llamas milagrosamente. S. Agustín y S. Jerónimo lo refieren sin reprobarlo absolutamente. No consta que Abrám adoró los ídolos ; pero de Tharé y de Nachór se dice expresamente en el *Libro de Josué xxiv, 2*. Y por el mismo hecho de no nombrarle aquí Dios como idólatra, juntamente con Tharé y Nachór, es muy cierto, que por los esmeros de Sem, que aun vivía, y por una particular gracia suya, le preservó de semejante impiedad. *Vuestros padres*, dice, lo que parece comprender á Tharé y á Nachór : *struxerunt á Dioses extranjeros*. Esto no obstante, S. Agustín de *Civit. Dei, lib. xvi, cap. 12*, y otros muchos Padres e intérpretes, los cuales trataron este punto con suma delicadeza y profundidad, parece afirman, que el culto del verdadero Dios se conservó puro en la familia de Heber y de Tharé, ó que por lo menos, no se profanó con cultos idólatricos.

5 Harán ó Carrán, ciudad de la Mesopotamia, que despues fué llamada *Carre*, situada entre el rio Caboras y el Euphrates, y fué despues célebre entre los Romanos por la derrota de Craso.

a Josue, xxiv, 2. Neliem. ix, 7. — b Judith. v, 7. Act. vii, 2.

CAPÍTULO XII

Abrám pasa peregrino á la tierra de Canaán por especial vocacion del Señor. Y acosado de la hambre baja á Egipto, donde Pharaón le quita á Sara su mujer ; pero experimentando la mano de Dios sobre sí y sobre su casa, se la restituye sin haberla tocado.

1. Dixit autem Dominus ad Abram : Egre-dere de terra tua, et de cognatione tua, et de domo patris tui, et veni in terram quam monstrabo tibi.

2. Faciamque te in gentem magnam, et benedicam tibi, et magnificabo nomen tuum, erisque benedictus.

3. Benedicam benedictibus tibi, et maledicam maledictibus tibi, atque in te benedicentur universæ cognationes terræ.

4. Egressus est itaque Abram sicut præceperat ei Dominus et ivit cum eo Lot : septuaginta quinque annorum erat Abram cum egrediretur de Haran.

5. Tulitque Sarai uxorem suam, et Lot filium fratris sui, universamque substantiam quam possederant, et animas quas fecerant in Haran : et egressi sunt ut irent in terram Chanaan. Cumque venissent in eam,

1. Y dijo el Señor á Abrám : Sal de tu tierra, y de tu parentela, y de la casa de tu padre, y ven á la tierra que te mostraré.

2. Y hacerte he en gran gente, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendito.

3. Bendeciré á los que te bendigan, y maldeciré á los que te maldigan, y en tí serán benditos todos los linajes de la tierra.

4. Salió pues Abrám como se lo había mandado el Señor, y fué con él Lot : de setenta y cinco años era Abrám, cuando salió de Harán.

5. Y llevó consigo á Sarai su mujer, y á Lot hijo de su hermano, y toda la hacienda que habían adquirido, y las ánimas que habían hecho en Harán : y salieron para ir á tierra de Chanaan. Y luego que llegaron á ella,

1 Disputan aquí los Expositores, sobre cual era el lugar en donde se hallaba Abrám, cuando le mandó Dios salir de su tierra... Unos creen, que Abrám fué llamado dos veces : la primera en Ur de la Caldea, como se refiere en el capítulo precedente ; y la segunda, cuando se hallaba en Harán. Otros sienten, que solamente fué llamado una vez, cuando estaba en la Mesopotamia, ó en Ur de la Caldea : y añaden, que esta vocacion es la misma que habla S. Esteban *Act. vii, 2*. Parece mas probable la opinion de los segundos, por cuanto la tierra, parentela, y casa del padre de Abrám, hablando propiamente, no estaba en Harán, sino en la Caldea. Las palabras *de tu tierra*, se deben entender en una significacion vaga. La Mesopotamia, tomada en toda su extension, comprendia la ciudad de Ur, y la de Charán : y en este sentido, *Charan* podia ser llamada la tierra de Abrám, como una ciudad del territorio en que había nacido. Y en lo que S. Esteban (*Act. 7, 2*) dice que Dios había aparecido á Abrám en *Mesopotamia*, antes que pasase á Charán, se ha de restringir la idea de Mesopotamia á aquella parte, que se distinguía con el nombre de *Caldea*.

2 El Señor no le declara el territorio adonde había de pasar, y esto no obstante, obedece prontamente y sin dudar á la voz de Dios. Lo cual hace ver la grande fe y obediencia de este insigne Patriarca. Estos son los primeros pasos, que debe dar en el camino de la virtud todo aquel que desea agradar á Dios. *AMBROS. lib. 1, de Abrah. cap. 11*.

3 Padre de un pueblo muy grande, ó de muchas gentes. Abrám lo fué no solamente del de los Judíos, sino tambien en un sentido mas elevado, de todos los fieles que imitaron su fe, tanto Judíos, como Gentiles. *Rom. iv, 7*. Por esta razon mudó Dios el nombre de *Abrám*, que quiere decir *padre excelente ó elevado*, en Abraham, que significa *padre de la multitud, ó de muchos pueblos*. *Genes. xvii, 5*.

4 *Las promesas de Dios*, dice el apóstol S. PABLO, *fueron hechas á Abraham y á su linaje*. La Escritura no dice á los de su linaje, como si Dios hubiera querido señalar á muchos ; sino á su linaje, esto es, á uno de su linaje, que es el Mesias, que es Jesucristo. *Galat. iii, 16*. Por este pues fueron benditas todas las naciones de la tierra, recibiendo la fe del Evangelio, que nos abre las puertas del cielo, y que dice á todos los verdaderos cristianos : *Entra, ó bendito del Señor*. Esta es una clara y magnífica promesa de la Encarnacion del Hijo de Dios, que nacería de su prosapia, para bendecir á todos los fieles. Debemos reflexionar y detenernos aquí un poco. Las promesas que Dios hace á Abrám, eran de bienes muy distantes, y muy fuera del alcance de la razon y de los sentidos. La esterilidad de su mujer no le permitía comprender, como en él serian benditos todos los linajes de la tierra. Un extranjero, y que no tenía morada fija, no podia formar sino proyectos en apariencia quiméricos, para conquistar países que no conocía. Pero Abrám animado de aquella fe, que hace subsistir las cosas que se esperan, y que en cierta manera presenta á los ojos del espíritu, las que todavía no se ven, creyó lo que no podia comprender, y lo creyó sobre el testimonio de un Dios infalible. Partió con su mujer y domésticos, sin saber adonde, llevando á la vez por guia, y la palabra de Dios por fiadora. *Hebr. xi, 4*.

5 Ya dejamos dicho arriba, que por este lugar se prueba, que Abrám nació, cuando Tharé su padre tenía ciento y treinta años.

6 El nombre *ánima* en la Escritura, es comun para significar los animales domésticos, y los hombres, de

a Aetor. vii, 3. — b Infia xviii, 18 ; xxii, 18, Galat. iii, 8. — c Hebr. xi, 8.